

merece mayor y más entusiásticos aplausos.

El bateo, como su calificación de sainete indica, es más que otra cosa una reproducción de escenas y tipos populares, pero aun siendo así no carece de argumento que sirve á maravilla, no obstante su sencillez, para presentar esa reproducción.

Trátase, en efecto, de un bateo, mejor del bautizo de un niño, hijo de Nieves, nieto de la señora Valeriana y ahijado presunto del Sr. Wamba, habitantes todos ellos en uno de los barrios bajos de Madrid.

Nieves es soltera, «pero piensa casarse muy pronto» con Lolo, el padre del niño, desdendiendo para ello á Pamplinas, otro chulo del barrio, quien á su vez desdeña á Visita, una muchacha tan enamorada de él como desdeñosa con Virginito, tímido dependiente de una casa de préstamos.

Cuando todo está preparado para el bautizo, Visita propónese turbarle, y á tal fin cuenta á Virginito que todas las noches, á las dos de la madrugada, entra en casa de Nieves un hombre «con chaquetón de coderas, pantalón de talle y sombrero Frégoli.»



VIRGINIO (Sr. González, A)
Fot. Compañy



PAMPLINAS (Sr. Arana)
Fot. Borke

de carne que pierdo bien pesaos: y si me dice usted que no, pongo el índice á mi existencia en la siguiente forma. Capítulo primero: En el que verá el curioso lector los amores de Virginito con Visita. Idem segundo: Cortedad de Virginito. Tercero: Virginito se decide y le regala una cosa para las plantas. Cuarto: Las plantas han resultado calabazas. Quinto: Desesperación, suicidio y trágico fin de Virginito. Nota: no hay plantilla para la colocación de las láminas.

Vis.—¿Y á cuanto la entrega?

Virg.—Visita, no se columpie usted en un corazón que oscila por su cariño.

Vis.—¿Pero tanto me quiere usted?

Vir.—¡Tanto! Y créame usted que por su causa destruyo mi porvenir. Todo lo hago mal, y estoy viendo que me echan de la casa de préstamos, porque lo mismo taso una sábana de un anecho que un reloj Omega. Y una cosa es que la muestra ponga *alta tasación* y otra que me perjudiques. En fin, mire usted cómo será mi cariño, que adjunto la entrego un regalo que creo que la gustará. (*Saca las medias con los colores que indica el diálogo.*)

«Pues ya sé quién es, dice Virginito: don Tancredo.»

Visita cuenta la misma historia á Lolo, y además procura encender los celos de Pamplina, que, poco después, en la sacristía, preséntase y niega que el padre del niño sea Lolo, produciéndose con esto la bronca consiguiente.

El último cuadro ocurre en un merendero de la Florida, y allí, tras de muchas inquietudes, arréglase al fin todo, averiguándose que el hombre de las coderas, el pantalón de talle y el sombrero Frégoli es el propio Wamba, el terrible revolucionario, quien va á casa de Nieves llevado por el amor, pero por el amor á la Valeriana.

Tal es la obra, de la cual, como lo más interesante en ella es el diálogo en que los tipos se presentan y definen, reproducimos á continuación algunas escenas.

ESCENA VI

VIRGINIO, VISITA

VIRGINIO.—Pues sí, Visita, yo estoy por usted, que me alegro una barbaridad de verla á usted buena.

VISITA.—Bueno.

Virg.—Y cá dia que paso son cien gramos



SACRISTAN (Sr. Rodríguez)
Fot. Borke



SRTA. CARMEN CALVÓ, DEL TEATRO ELDORADO
FOT. TORRES

Vis.—¡Unas medias! Son muy elegantes.
 VIRG.—Ya lo creo; unas medias cumplidas, de última novedad. Tres colores distintos. (*Enseñándolas.*) La planta, heliotropo; dende el peroné á la rodilla, rosa tornasolado; y dende la rodilla para arriba, eminencia. (No se resiste.) Esta mañana he estado revolviendo todos los efectos y ropas cumplidas para traer lo mejor, y me fijé en una falda de barros perteneciente á la Rita, la del cafetín, pero está de seis meses, y aún no se puede poner á la venta.

Vis.—Virginio, usted sabe que le aprecio bastante; pero me sabe mal que se sacrifique usted.

VIRG.—Es que quiero que esta tarde luzca usted una cosa nueva en el bautizo del chico del Lolo.

Vis.—¿Del Lolo? ¿Está usted seguro?

VIRG.—Hombre, como seguro... ¡Es tan fácil irse del seguro en estas materias... Pero eso dicen y yo...

Vis.—Lo que dicen es que... (*Con misterio.*) Virginio, ¿sale usted de noche?

VIRG.—A veces; pero vuelvo pronto, porque mi principal me llama calavera.

Vis.—¿Usted sabe lo que sucede en esa casa todas las noches á las dos?

VIRG.—Que están durmiendo.

Vis.—Que entra un hombre con chaquetón de corderas, pantalón de talle y sombrero frégoli.

VIRG.—Pues ya sé quién es.

Vis.—¿Lo sabe usted?

VIRG.—Don Tancredo.

Vis.—¡El Pamplinas! El Pamplinas, que ha tenido loca á la Nieves antes de que Lolo me hiciera la mala partida de dejarme por ella, y que aonde ha habido fuego ceniza queda, y que más que locura lo que Lolo tiene por Nieves es ceguera cuando no ve lo que ve tóo el barrio.

VIRG.—Sí, señora; no ve.

Vis.—Pero lo que es esta tarde va á ser sonao el bautizo.

VIRG.—Usted cuenta conmigo pa tóo. Y si hay palos cuenta usted también.

Vis.—¿Será usted capaz?

VIRG.—Digo que cuenta usted los que me dan, no vayan á entusiasmarse.

Vis.—Pues hasta luego.

VIRG.—Hasta luego. Termópila. (*Le da la caja.*)

Vis.—Adiós, y no pierda usted la esperanza.

VIRG.—(Decididamente la traigo la falda de la Rita.)

ESCENA VII

VISITA Y PAMPLINAS

PAMPLINAS.—(*Sale de la taberna.*) Aquí estoy. Mande usted.

Vis.—Una pregunta na más. Quería saber si ha recibido usted invitación pa

ir esta tarde al merendero del señor Pascual á solenizar el bateo del rorro de la Nieves

PAM.—(*Sonriéndose.*) ¡El bateo! ¿Pero usted cree que ese chico recibe hoy el agua?

Vis.—Sí, lo que pueden decir la verdad se guardan la lengua por miedo al Lolo...

PAM.—¿Yo, miedo? Vamos, Visita, usted no tiene el honor de conocerme ni aún en el último *mignon* que me han hecho. Pa mi el Lolo es un ser indefenso; la señá Valeriana, idem, y la Nieves. La Nieves me ha herido aquí dentro, y el que aquí hiere no se va de vacío.

Vis.—Pues ella bien presume de haberle despreciado á usted.

PAM.—¿A mí? Le digo á usted que dende Eva á la bella *Monterde*, no hay mujer que le haga un feo al Pamplinas. Ella en otra ocasión me engañó á mi primero pa abandonarme después; pero ¡déjate! que ese bautizo no se efectúa, que tengo mi plan; y... no eche usted leña al fuego, porque los hombres como yo, son panteones de piedra berroqueña, hasta que se presenta la ocasión

Vis.—Así deben ser los hombres.

PAM.—Y yo soy así.

Vis.—Ahí viene el panoli del padrino.

PAM.—Pues adiós, y si quiere usted una delantera pa el espectáculo, tómela usted con tiempo, porque va á andar el papel por las nubes.

Vis.—La tomaré.

ESCENA VIII

VISITA Y WAMBA

WAMBA.—(*Saliendo primera derecha.*) Decididamente yo com-



WAMBA (Sr. Riquelme)

Fot. Franzen



VIRGINIO
(Sr. González, A.)

VISITA
(Srta. López)

pro el gorro con adornos encarnados. ¡Tiene que llevar un símbolo!

Vis.—¿Va usted por el gorro?

WAM.—¡Pero que siempre me he de encontrar con usted!...

Vis.—¡Ay, hijo! descuide usted, que en lo sucesivo no nos encontraremos nunca.

WAM.—Adiós, paralela.

Vis.—Adiós, ministro. (¡Si supieras la que se va á armar!)

ESCENA IX

VISITA, LOLO

LOLO ¡Miá que estoy contento!
No hay que darle vueltas,
la vida é familia
la dicha completa.
¡La chipen del hombre!
¡Qué Nieves más güena!
Ya estoy decidido;
la llevo á la Iglesia,
sin más arroteos
me caso con ella.
Vis. ¿Qué tal estás, Lolo?
LOLO Muy bien... ¿y tú?
Vis. Buena.
LOLO Si no mandas nada...
Vis. Oye, si te dejan...
LOLO Pues di lo que quieres,
y no me entretengas.
Vis. ¿Tíes prisa?
LOLO Bastante.
Vis. Lo siento de veras,
porque te iba á contar una cosa
que quizá que te guste saberla.
LOLO ¿A mí?... ¡Gracias!
Vis. Mira:
por Dios, hombre, espera,
que un grillo es un grillo, y á un grillo se le oye
LOLO Pues di lo que sea.
Vis. ¿Conque hoy hay bautizo?...
LOLO ¿Sí? Noticia fresca.

Vis. ¿Lo sabes?
LOLO ¡Pa chasco
que yo no lo sepa!
Vis. Yo estoy al corriente de tóo...
LOLO Lo supongo.
Vis. El padrino Wamba, la madrina Elena,
la madre la Nieves, y el padre...
LOLO ¡Yo!
Vis. Puede
que sí que lo seas...
LOLO ¿Qué dices?
(Cogiéndola violentamente de un brazo.)
Vis. No aprietes.
¡Ay, hijo! ¡qué fuerza!
LOLO Pero, ¿es que lo dudas?
Vis. ¿Quién, yo? Ni siquiera...
Miá á mi qué me importa
Allá tú...
LOLO ¡Revienta!
(Visita se ríe maliciosamente. Lolo la mira con coraje.)
¿Qué quieres decirme con esa risita
que enciende la sangre?
Vis. (¡Ya está!)
LOLO ¡Di, contesta!
Vis. ¿Yo? ¡Na! Dios me libre...
Lo que dicen por ahí malas lenguas.
LOLO ¿Qué dicen?
Vis. No... nada...
Tontunas...
(Lolo vuelve á apretarle el brazo.)
¡Ay!
LOLO Suelta
tóo el veneno que llevas encima
ó te arranco de cuajo la lengua.
Vis. Ya lo has comprendido...
LOLO Si no me valiera...
Pero, ¡qué han de hacerme
tus calumnias mella,
si tíes los nudillos manándote sangre
de puro roerte de envidia y de pena!
Vis. ¿Yo envidia? Los hombres
los tengo á docenas;
pero hombres que saben



PELÍCULA (Sr. Mariner)

Fots. Borke

llevar la vergüenza,
y que ya los quisieran algunas
pa lucirlos los días de fiesta!
NIEVES. (Al balcón). ¡Cuánto tarda Lolo!
¡Dios mío, con esa!
LOLO. Anda, mala sangre,
veste á quien te crea,
veste con tus mañas
donde no las sepan.
Malos caminitos
pa encontrarme llevas...
Vis. Ni falta que me hace;
pero oye; lo de esa
lo sabe tóo el barrio,
lo saben las piedras...
El chico es de...
LOLO. ¡Calla!
Vis. Si quió que lo sepas.

ESCENA X

LOLO, NIEVES Y WAMBA

LOLO. ¡Bah! ¿Quién hace caso?
Chismes de plazuela...
(Como desechando el pensamiento.)
Pero, ¿y si?...
¡Mentira! ¡Mentira completa!
Yo subo ahora mismo,
miá tú qué tontera.
Lo sabe tóo el barr'ó.
¡Maldita siá!
NIEVES. Lolo,
¿qué tienes? ¿qué piensas?
LOLO. ¡Por vida!
NIEVES. ¿No subes?
LOLO. ¡Ahora subo! Cierra.



ORGANILLEROS (Srtas. Pacheco, García, Guillot, Barquinez y Catalán)

Fot. Borke

LOLO. Tú eres un mal bicho
que tóo lo envenenas,
y quieres matarme,
y quieres perderla;
pero no lo logras,
porque... ¿tú ves esa?
Pues aunque cantasen los ciegos en coplas
por calles y plazas lo que dices de ella,
y aunque pa jurarme que Nieves me engaña
desde el otro mundo mi madre viniera,
jamás lo creería. De modo que raja,
calumnia, babea,
que cuanto más hagas pa hacer que la olvide
más he de quererla.
NIEVES. Así hacen los hombres
que quieren de veras.
Vis. ¡Y sube el muy tío!
Y sube... Y me deja...
Y me quedo sola...
Y él se va con ella...
Está bien; pero el daño que me haces
me lo pagas. ¡Lo juro por éstas!

Ya estoy como un chico
llorando de pena,
y de rábía me saltan las sienas,
y de miedo las carnes me tiemblan...
¡Si es verdad, la mato! (Pausa). En cuanto la vea
va á faltarme valor pa matarla...
WAM. ¡Miá que es guapo el gorro, con escarapela!

Como se ve, *El bateo* tenía todos los caracteres necesarios para hacerse pronto una obra popularísima, y no fué, por tanto, difícil que así ocurriera. A este fin, como ya queda dicho, contribuyó extraordinariamente la música del maestro Chueca, que, como toda la del popular compositor, se adaptó perfectamente á obras del género de *El bateo*. Los *couplets* que á su salida canta Virginio, el coro de organilleros, la gavota que, á falta de mú-

sica más flamenca, bailan en la Bombilla los convidados al bautizo; en suma, todos los números que forman la partitura pasaron inmediatamente después de estrenada la obra desde la orquesta del teatro de la Zarzuela á los pianos callejeros y en ellos siguen aún, reinando como lo más regocijado del repertorio.

Los *couplets* de Virgilio, singularmente, los canta todo el mundo, y habrá pocas personas que, aun sin haber visto ni oído *El bateo*, no sepan de memoria la letra y la música de ellos.

Cosa análoga pasa, aunque no en tan alto grado, con los otros números de que hemos hablado y con el tango revolucionario que al comenzar la obra canta el terrible Wamba anunciando sus propósitos para el día en que la revolución triunfe y él gobierne, «si es que llega á gobernar».

Semejante éxito no podía sorprender á nadie: uno de los mayores aciertos, si no el mayor, de los autores de *El bateo*, fué precisamente la elección de músico para su obra. Difícilmente hubiesen encontrado otro que mejor supiera encerrar en el pentágono el alma de los tipos populares madrileños que, por otra parte, puede decirse que él ha, si no formado, definido musicalmente.



WAMBA (Sr. Orejón)

Fot. Burke

Gran parte, pues, de los aplausos que el público tributó al sainete, correspondían de hecho y de derecho al maestro Chueca, al cual en estas líneas enviamos también el nuestro.

La interpretación de *El bateo* fué buena por parte de los actores que estrenaron la obra, y ha sido buena después por parte de los que, á medida que la temporada avanzó, han ido sustituyéndolos.

Riquelme hizo del cómico papel de Wamba una verdadera creación, y Orejón tuvo la suerte de que al sustituirle en tan importante papel no fuera rechazado, sino por el contrario, muy aplaudido su trabajo.

Gonzalito, el popular Gonzalito, encontró en el Virgilio uno de los papeles que mejor cuadran á su temperamento artístico y, naturalmente, sacó de él todo el partido posible.

La señora Salvador, la señorita López, Valentín González, Manuel Rodríguez, Pablo Arana, Mariner y cuantos tomaron parte en la obra contribuyeron al buen éxito.

El coro de organilleros fué cantado por verdaderas tiples, alguna de las cuales sustituyó en importantes papeles á la señorita Lázaro.

Noticias teatrales

ACTIVIDAD.—Comienza á notarse animación en los teatros de Madrid: en algunos han comenzado ya los ensayos, en otros ocúpanse pintores y adornistas en refrescar las respectivas salas, para que tengan digno alojamiento las compañías que ahora viajan.

Los teatros que primero comenzarán sus campañas son: el Cómico y la Zarzuela. En el Cómico actuarán, como ya es sabido, Loreto Prado y Chicote, y en la Zarzuela, la misma compañía que actuó en los últimos meses de la temporada anterior.

Apolo tiene también completamente formada su compañía, en la que figurarán como novedades las tiples señoritas López Martínez y Calvo (C. y T.) y los señores Pinedo y Ontiveros.

TEATRO DE PRICE.—En el circo de Parish, definitivamente convertido en teatro, se prepara también una campaña activísima.

Por de pronto una empresa ha arrendado el teatro para dar durante los últimos días de este mes y todo el

mes de Septiembre funciones de zarzuela grande; en la compañía que está ya formada figuran notables artistas, tales como Eulalia Ferrer, la primera tiple señorita Pilar Pérez, tenor señor Ubeda, nuevos en Madrid ambos; bajo señor Mardones, tenor cómico don Ramón de la Guerra, y el aplaudido tenor, tan querido del público madrileño, Eduardo Berges y el barítono señor García Soler.

Cuando termine esa corta temporada se hará cargo del teatro la empresa que le ha arrendado por cinco años.

ZARZUELA.—La empresa de la Zarzuela tiene buena provisión de obras, y desde luego anuncia tres estrenos: uno de Perrín y Palacios, con música de Chapí y sin nombre aún; otro de Paso y Alvarez, con música de Chueca y *Los federales* por título; otro de Antonio Viérgol, obra que se llamará *La visión de Fray Martín*, y en la cual colaborará el maestro Jiménez.

Misterios de la Policía y del Crimen

Obra sensacional del Mayor Arturo Griffiths, inspector que ha sido de las prisiones de Inglaterra, donde se relatan en forma novelesca los crímenes más famosos del mundo.

Constará la obra de unos cincuenta cuadernos, que se publicarán quincenalmente, al precio de UN REAL CADA CUADERNO de TREINTA Y DOS PAGINAS profusamente ilustradas.

Los pedidos á las oficinas de **NUEVO MUNDO**

Santa Engracia, 57. MADRID

NUEVO MUNDO

SEMANARIO ILUSTRADO, LITERARIO Y DE ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

de todos los sucesos

CRÓNICAS, CUENTOS, POESÍAS, ARTÍCULOS FESTIVOS

PLANAS EN COLORES, HISTORIETAS CÓMICAS

La isla del doctor Moreau

Interesante folletín del que se publican cuatro páginas en forma encuadernable en todos los números

❖ ❖ **24 PÁGINAS** ❖ **20 CÉNTIMOS** ❖ ❖

Administración: Santa Engracia, 57. Madrid

Por Esos Mundos

REVISTA MENSUAL ENCICLOPÉDICA DE ARTES Y LETRAS

CIENT PÁGINAS DE TEXTO Y GRABADOS

Novelas, Cuentos, Relaciones cortas

Curiosidades, Inventos científicos

➡ **50 CÉNTS. EJEMPLAR** ⬅

Suscripción: año, 5 pesetas

Administración: Santa Engracia, 57. Madrid

UN LADRÓN DE ALTO COPETE

RELACIÓN EXTRAORDINARIA

DEL LLAMADO REY DE LOS ESTAFADORES SIMON CARNE

Por GUY BOOTHY

Esta narración, que tan extraordinario éxito alcanzó cuando se publicó como folletín de NUEVO MUNDO y que en Inglaterra ha tenido numerosas ediciones, se presenta ahora al público en un hermoso cuaderno en 4.º con notables y artísticos grabados.

➡ Precio: **UNA Peseta**

Los pedidos á la Administración de NUEVO MUNDO, Santa Engracia, 57. MADRID

TARJETAS POSTALES

DE "NUEVO MUNDO"

Serie A — MODERNÍSCAS

Serie B — COLOMBINA

Serie C — MARTINAS, de Verdugo

Precio de la colección: 1.50 Pesetas

Los pedidos á **NUEVO MUNDO**
Santa Engracia, 57. MADRID

Enviando el importe de una colección se remiten certificados los pedidos.

Los corresponsales, libreros y corredores que hagan pedidos al por mayor obtendrán grandes rebajas.

LA CHINA y LOS CHINOS

POR P. BONNETAIN

Interesantísima narración de lo que es en China la familia, la religión, el matrimonio, el divorcio, la prensa, el culto á los muertos, etc., etc. Estudio que demuestra un autor de observación concienzuda y analítica, y que aparece completado con unas páginas acerca de

LOS CHINOS PINTADOS POR SI MISMOS

POR TCHENG-KITON

Forma todo un volumen en 4.º, de 106 páginas, con 52 magníficos grabados, y se vende al precio de

UNA PESETA en Madrid

y **UNA Peseta VEINTICINCO Céntos.** en Provincias